

MI REVALUESHANARY FREN. SELECTED POEMS/

Introducción: Russell Banks.
Linton Kwesi Johnson (2006)
New York: Ausable Press.

Hay estupendas noticias para los amantes de la música y la poesía, para las personas ávidas de experiencias audaces, diferentes y absolutamente radicales: La editorial estadounidense Ausable Press acaba de realizar una edición integral de la poesía selecta de Linton Kwesi Johnson, voz pionera de la *dub poetry*, una de las apuestas estéticas más desafiantes y originales que se haya realizado no sólo en el siglo XX sino en toda la historia de la lengua inglesa.

A decir verdad, *Mi Revalueshanary Fren* fue editado originalmente en el año 2002 por la célebre editorial Penguin, lo que hizo de Linton Kwesi Johnson el segundo poeta vivo y el primer poeta negro en ser incluido en la colección *Classics* de esta prestigiosa casa editora. Sin embargo, lo que tiene de especial la edición que nos ha motivado a escribir esta reseña es que el libro viene acompañado de un CD gracias al cual la audiencia lectora podrá escuchar al célebre poeta leyendo en vivo 14 de sus poemas, entre los que cabría destacar “Five Nights of Bleeding”, “Sonny’s Lettah”, “New Crass Massahkah”, “Di Great Insohreckshan”, “Mi Revalueshanary Fren”, “Di Anfinish Revalueshan” y “Hurricane Blues”. En realidad, el CD en cuestión es



LKJ a capella LIVE y fue producido y editado en 1996 por el mismo Johnson para su propio sello disquero. En las notas escritas por este poeta nacido en Chapelton, Jamaica, para esta producción podemos leer las siguientes palabras:

Cuando entré al mundo del reggae hace un par de décadas, no lo hice como músico, cantante o escritor de canciones, sino como poeta. Desde entonces he publicado dos colecciones de mis versos, *Voices of the Living and the Dead* (1974) y *Dread Beat and Blood* (1975). Más tarde publiqué *Inglan is a Bitch* (1980) y *Tings an Times* (1990). Ha habido traducciones al alemán y al italiano de algunos de mis poemas. Mi trabajo también ha sido ampliamente incluido en antologías y enseñado en escuelas y universidades. Luego fui reconocido como artista del reggae y todavía me mantengo activo en la escena poética. De hecho, casi todas mis grabaciones de reggae cobran vida como poemas más que como composiciones musicales. Aunque supongo que era inevitable que mi reputación como poeta fuera opacada por mi éxito como artista de reggae. De ahí que desde hace mucho tiempo haya intentado grabar un álbum de mis versos sin los adornos y las ataduras del acompañamiento musical. Helo aquí finalmente: *LKJ a capella LIVE*. Este álbum ha sido realizado a partir de una compilación de recitales poéticos celebrados en los últimos cuatro años en Bélgica, Holanda y el Reino Unido... Recitar ante audiencias belgas y holandesas sin el beneficio de una banda respaldándome fue ciertamente un desafío. Algunos de los poemas aquí contenidos son viejas favoritas ya grabadas con música; otros son trabajos nuevos e inéditos.

Personalmente, considero que el desafío de realizar un *performance* sin el respaldo de la banda capitaneada por el legendario Dennis Bovell y vertebrada por el guitarrista John Kpiaye fue ciertamente superado. En efecto, al escuchar cada uno de los poemas editados para esta pieza única en la trayectoria discográfica de Linton Kwesi Johnson, la audiencia tendrá la posibilidad de advertir cómo el principio rector de la poesía *dub* es el Word Sound Power, esa dinámica discursiva que siempre ha existido en Jamaica, pero que ha adquirido una consistencia y una

vitalidad única gracias a la labor pionera de una mujer como Louise Bennett, o al arrojo lúdico de deejays como Big Youth, I-Roy y U-Roy, o a la ratio anti-occidental y anti-colonial de los rastafari. El recital *a capella* que hace Linton Kwesi Johnson de su poesía permite apreciar cómo el vigor musical que distingue la poesía *dub* está contenido en la simiente misma de la palabra poética; en pocas palabras: con su *ars declamatoria*, Johnson revela que desde los días del legendario rapsoda invidente del Mediterráneo la palabra ha sido el eslabón que ha unido música y poesía.

Cabe destacar que la edición estadounidense de *Mi Revalueshanary Fren* viene con un texto introductorio de Russell Banks (el de la edición inglesa ha sido escrito por Fred D'Aguiar y se titula "Chanting Down Babylon"). A su juicio, la mejor manera de experimentar la poesía es como canción y, más que cualquier otro poeta contemporáneo de lengua inglesa, Linton Kwesi Johnson escribe poemas que nos hacen cantar con una voz que es la conjunción de la nuestra con la suya y, puesto que él es una auténtica voz del pueblo, invariablemente terminamos cantando una canción popular. Por consiguiente, su poesía es la antítesis del solipsismo, la negación del narcisismo. Señala Banks, además, que la lengua de este pionero de la *dub poetry* es el creole jamaicano, una lengua poderosamente expresiva, flexible, vernácula y musical, sustentada y elaborada a lo largo de siglos sin llegar a ser fijada o formalizada por autoridad o academia lingüística alguna, de ahí que sea un lenguaje orgánicamente envolvente, íntimamente conectado con la experiencia de sus hablantes.

Otro de los señalamientos realizados por el autor de este breve pero lúcido texto introductorio, es que él no dudaría en ubicar al bardo nacido en la patria de Bob Marley en la tradición de esos poetas que desde el Renacimiento han tenido acceso a variantes de la lengua inglesa cimentadas en la música; obviamente, la música subyacente a la propuesta poética de Johnson es el reggae, "el vehículo que no sólo conduce sus versos a una audiencia mayor, sino que les es consubstancial, puesto que nace de ellos"; de ahí que sus poemas estén anclados en el

latido de este emblemático ritmo caribeño y estén medidos por el patrón del bajo o el del tambor, en pocas palabras: obedezcan al deseo de escribir versos que suenen como la línea del bajo. Concluye Russel Banks señalando que el camino que condujo a Johnson a semejante propuesta estética fue la política, en particular la tradición conformada por intelectuales como W. E. B. Dubois y C. L. R. James, escritores a quienes llegó por haber militado en las filas de las Panteras Negras Británicas. Tras este hallazgo decisivo, Johnson ha transitado un sendero en el cual escritores como Countee Cullen, Langston Hughes y Claude Mc Kay, entre otros, han constituido hitos ineludibles. La presencia de semejantes figuras tutelares ha hecho que su poesía sea tan “redentora y vitalmente afirmativa como el blues”.

Mi Revalueshanary Fren está dividido en tres partes: “Five Nights of Bleeding”, “Mi Revalueshanary Fren” y “New Word Hawdah”. En la primera de ellas están los versos pioneros de los setenta, los compuestos al fragor de los motines raciales que hicieron arder a la ciudad de Londres y que obligaron al equipo gubernamental capitaneado por Margareth Thatcher a replegarse. De hecho, hay quien sostiene que la chispa que dio inicio a las incendiarias acciones de las minorías raciales atrincheradas en las zonas más deprimidas de la ciudad capital del Reino Unido fueron algunos de esos poemas, como “All Wi Doin is Defendin”. En la segunda parte de esta antología están los versos compuestos en la década de los ochenta, aquellos en los que el poeta da cuenta de los logros obtenidos por la comunidad a la que pertenece, es decir, a la de los inmigrantes provenientes de las antiguas colonias que han sido tratados como ciudadanos de segunda en la “Madre Patria”, tal sería el caso de “Di Great Insohreckshan” y “Mekin Histri”; también están aquellos versos donde Johnson reflexiona sobre la naturaleza del socialismo (no olvidemos que fue hacia finales de esta década que se produjo la disolución del bloque soviético), demostrando que la concepción que él posee de las revoluciones socialistas dista mucho de ese espejismo eurocéntrico que ha llegado a confundirlas con los cambios que se producen desde el Estado. Obviamente, en la parte final están reunidos algunos de los poemas compuestos en la última década del

siglo XX, un período histórico marcado por notables avances en el campo de la tecnología, pero también por un espantoso retroceso en el ámbito de la tolerancia étnica, de ahí que en los textos de este período las inquietudes del poeta oscilen entre cómo aprovechar el tiempo libre que obtenemos gracias a los beneficios que a diario nos conceden innumerables artefactos tecnológicos y la terrible certeza de que el siglo concluye bajo el estigma del racismo y el etnocidio, como lo han demostrado los atroces sucesos de Bosnia y otras naciones que conformaban el bloque soviético.

En definitiva, la totalidad de los poemas que conforman esta antología fuera de serie son de un valor estético e histórico innegable. Si los pensamos bien, son muy pocas las propuestas “socialmente comprometidas” formuladas en el marco de la Guerra Fría que conservan la belleza y la vitalidad que ostenta la poesía *dub*, en particular, la producción de Linton Kwesi Johnson. Y lo que hace que esto sea así es que, a semejanza de lo que ocurre con el reggae, en la poesía *dub* es tan importante el nivel de representatividad social del discurso como el espacio que el intérprete conquista para el despliegue de su más íntima naturaleza; a pesar de hablar por su *pueblo*, el poeta no se diluye ni desaparece como individuo. Por consiguiente al escuchar esa poderosa voz negra se pueden apreciar los vínculos que esta vertiente poética tiene con géneros de reciente data e innegable preeminencia en el mundo contemporáneo, como el *rap* y el *hip hop*; también puede advertirse que es la mediación estética lo que puede marcar la diferencia entre un simple motín o una revuelta y un verdadero cambio revolucionario, es decir, un proceso comprometido con transformaciones verdaderamente progresivas en el ámbito social y no con la reconcentración burocrática del poder.

Así pues, si usted nunca había oído hablar de la poesía *dub*, es decir: si no sabía que la mejor manera de experimentar la poesía es como canción, si no tenía idea de cuál fue el instrumento utilizado por las minorías étnicas durante la nefasta conjunción del binomio Reagan-Tatcher, si no se le había ocurrido que un cantante de reggae podría

llegar a ser la expresión más lograda de un intelectual, si ni siquiera había llegado a imaginar lo socialmente progresiva que puede llegar a ser la mediación estética; entonces, la edición estadounidense de *My Revaluehsnary Fren* podría cambiar de forma definitiva todo aquello que usted había estado escuchando, sabiendo, pensando, creyendo o imaginando hasta este momento.

Arnaldo E. Valero